



**Friends of
the Earth
International**

hacia la eliminación progresiva del financiamiento de instituciones financieras internacionales para los proyectos de minería y combustibles fósiles

en favor de la autodeterminación de las comunidades locales

documento de posición | enero 2002





**Friends of
the Earth
International**

hacia la eliminación progresiva del financiamiento de instituciones financieras internacionales para los proyectos de minería y combustibles fósiles

en favor de la autodeterminación de las comunidades locales

documento de posición | enero 2002

contents

introducción | 4

panorama de los créditos de las ifi para proyectos de minería y combustibles fósiles | 6

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles | 7

la eliminación progresiva y cómo funcionará | 14

definición de las zonas vedadas | 15

una agenda energética diferente | 17

pasos a tomar por las ifi | 19

notas | 20



Campeñinos peruanos viendo las planicies de la mina
de oro Yanacocha donde antes había una montaña
(por Sjoerd Panhuysen)

introducción

Amigos de la Tierra Internacional (ATI) llama a todas las Instituciones Financieras Internacionales (IFI), incluyendo a todos los Bancos de Desarrollo Multilaterales (BDM) y Agencias de Créditos para las Exportaciones (ACE), a suspender gradualmente sus financiamientos a proyectos de minería y combustibles fósiles en un plazo de cinco años.

¹ Las prácticas de préstamo actuales de las IFI en esos sectores no contribuyen a la erradicación de la pobreza y la creación de sociedades sustentables, porque ignoran la naturaleza finita de los recursos naturales y exacerban las inequidades en lugar de reducirlas.

Esa eliminación gradual cubriría todas las fases de los ciclos mineros y petroleros: la prospección, la exploración, las perforaciones de prueba y la explotación, así como la construcción de la infraestructura correspondiente como oleoductos y caminos, y todos los programas y asesoría financiera y regulatoria de IFI que favorezcan tales proyectos.² Para la minería, la eliminación gradual incluye a todas las minas extractivas que causen perturbaciones en el ecosistema en la superficie o debajo de ella; todas las minas que impliquen deshacerse de desechos bajo el agua (de mar o de río) y cualquier mina donde el mineral tenga un alto contenido de mercurio, cobre, arsénico u otros materiales tóxicos.

Como primer paso hacia la completa supresión de su apoyo a los proyectos relacionados con la minería y los combustibles fósiles, todas las IFI deberían establecer una moratoria inmediata sobre todo proyecto nuevo en esos sectores. Esa moratoria crearía un espacio para establecer 'zonas prohibidas' para los proyectos mineros y petroleros en áreas de 'alto valor de conservación' (regiones ecológicamente sensibles, biológicamente ricas o cul-

turalmente sensibles); tierras indígenas o áreas donde hay comunidades locales que se oponen a esos proyectos; o áreas de 'conflictos armados críticos' donde la actividad puede exacerbar la militarización y la violencia armada.

En esa eliminación progresiva podría haber algunas excepciones para proyectos que beneficien directamente a alguna comunidad, o tengan un visible efecto positivo en el medio ambiente o de alguna otra manera sean necesarios para que las comunidades puedan avanzar hacia un nivel más alto de sustentabilidad. Eso debería vincularse con un viraje general en la cartera de energía de las IFI, apartándose de los proyectos basados en los combustibles fósiles hacia los proyectos centrados directamente en proveer servicios de energía a comunidades pobres y en evitar el cambio climático: descentralización de la generación de energía, proyectos de energía renovable y medidas de eficiencia energética.

Todos los organismos bilaterales de créditos, inversiones y financiamiento para las exportaciones (conocidos generalmente como ACE = Agencias de Créditos para las Exportaciones) que proporcionan préstamos y garantías a empresas para proyectos de minería y combustibles fósiles deben participar en la eliminación progresiva que se propone. De 1994 a 1999 las ACE aportaron más de 40 000 millones de dólares en préstamos y garantías al desarrollo de petróleo y gas aguas arriba, sin ningún requisito básico ambiental ni intento de impulsar la sustentabilidad.³ Las ACE son tan intransparentes que las cifras equivalentes para la minería son inaccesibles. Esto hace de ellas la mayor fuente de financiamiento público para el sector petrolero y minero. Si no hay cambios fundamentales en las prácticas de préstamo de las ACE, su desarrollo exacer-

introducción

bará los desequilibrios de la distribución económica y ambiental y la inequidad de las relaciones internacionales.

Los proyectos de minería y combustibles fósiles financiados por las IFI suelen permitir a ricas empresas transnacionales sacar recursos y ganancias de los países empobrecidos, dejando a su paso una pobreza aún mayor, una deuda aumentada y destrucción ambiental. Esos proyectos no sientan las bases para sociedades sustentables ni ayudan a mitigar el saqueo de las comunidades locales, contrariando los objetivos declarados de esas IFI. Estudios académicos, aun empleando indicadores incompletos como el Producto Interno Bruto (que no mide el progreso real de la sociedad en la satisfacción de sus necesidades básicas), han mostrado que es muy escasa la evidencia estadística de una vinculación positiva entre las inversiones en minería y combustibles fósiles y el aumento del PIB.

Los proyectos de minería y combustibles fósiles hacen aumentar la deuda total de un país, y el pago de la deuda a las IFI desvía recursos de otras áreas, incluyendo los programas sociales y ambientales. Los países ni siquiera obtienen una ganancia igual a la deuda que esos proyectos crean. A nivel local el balance puede ser aún más negativo en cuanto las comunidades padecen los efectos negativos asociados con esos proyectos sin recibir ninguno de los supuestos beneficios.

Al mismo tiempo, las inversiones en minería y combustibles fósiles contaminan y conducen a la deforestación de zonas sensibles y biológicamente ricas, y con frecuencia socavan los esfuerzos por proteger áreas ecológicamente importantes. La producción de petróleo y gas en el mar provoca una contaminación devastadora en áreas marinas prístinas.

Además, los proyectos de minería y combustibles fósiles contribuyen al cambio climático global creando dependencia a largo plazo de los combustibles fósiles. Para evitar un calentamiento global catastrófico es necesario alcanzar cuanto antes un acuerdo equitativo para eliminar progresivamente los combustibles fósiles. La política de crédito de las IFI debería contribuir a realizar ese viraje.

Hay pruebas abrumadoras de que los proyectos de minería y combustibles fósiles financiados por IFI con demasiada frecuencia han sostenido a gobiernos corruptos y dictatoriales, exacerbando las violaciones de los derechos humanos por parte de esos gobiernos. Del mismo modo, los proyectos de minería y combustibles fósiles causan inestabilidad en áreas socialmente sensibles, en particular donde la actividad petrolera y la competencia por el control de los ingresos derivados del petróleo pueden causar o exacerbar conflictos armados. Además, en áreas habitadas por comunidades indígenas y de subsistencia, los proyectos de minería y combustibles fósiles interfieren con la base misma de la subsistencia, marginando y empobreciendo aún más a esas vulnerables comunidades.

Es hora de que esas prácticas crediticias destructivas cesen. En este trabajo, ATI propone un camino a seguir para alcanzar ese objetivo.

panorama de los créditos de las ifi para proyectos de minería y combustibles fósiles

panorama de los créditos de las ifi para proyectos de minería y combustibles fósiles

Cada año, todas las IFI dedican porciones significativas de sus préstamos, inversiones y garantías a proyectos de minería y combustibles fósiles. Se calcula que en el periodo 1995-1999, las IFI asignaron alrededor de 55 000 millones de dólares a proyectos en esos sectores (sin incluir plantas generadoras térmicas en base de combustibles fósiles). Sin embargo la calidad de los datos accesibles al público es tal que es difícil hacer una estimación precisa. Es necesario destacar aquí que las IFI públicas tienen un efecto de palanca sobre otras fuentes de capital, lo que hace aumentar en forma significativa el monto total de las inversiones en esos sectores.

| Institución | Total estimado para minería y combustibles fósiles |
|--|--|
| Total Grupo del Banco Mundial ⁴ 1995-1999 | US\$ 5 950 millones |
| Banco Mundial (IBRD e IDA) ⁵ 1995-1999 | US\$ 3 682 millones |
| Corporación Financiera Internacional (IFC) ⁶ 1995-1999 | US\$ 1 458 millones |
| Agencia Multilateral de Garantía para las Inversiones (MIGA) ⁷ 1995-1999 | US\$ 807 millones |
| Banco Europeo de Inversiones (EIB) ⁸ 1996-1999 | US\$ 3 215 millones |
| Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (EBRD) ⁹ 1995-1999 | US\$ 946 millones |
| Banco de Desarrollo Asiático (ADB) ¹⁰ 1995-1999 | US\$ 2 025 millones |
| Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ¹¹ , 1995-1999 | US\$ 1 073 millones |
| Agencias de Crédito para la Exportación (desarrollo de petróleo y gas río arriba, sin minería) ¹² 1994-1999 ¹³ | US\$ 40 500 millones |

Tabla 1: Monto de Préstamos de IFI a Proyectos de Minería y Combustibles Fósiles

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles

a. no son garantía de crecimiento económico

Los bancos multilaterales de desarrollo justifican su participación en el sector de minería y combustibles fósiles haciendo referencia al efecto positivo sobre el crecimiento del PIB que se puede esperar de esos proyectos. En esa lógica, la extracción de recursos naturales provocará un aumento del PIB y así, a través de un supuesto efecto de 'goteo', el mejoramiento de las condiciones de vida de todos.¹⁴ Al mismo tiempo, las ACE no tienen ningún mandato de 'combatir la pobreza' del tipo de los que tienen los BMD (ni tampoco de desarrollo sustentable), y sostienen que ninguna inversión es imprudente mientras sea 'digna de crédito' y conduzca al aumento de las exportaciones del país hacia los países industrializados.

Pero no es la riqueza en recursos naturales, ni el hecho de que esos recursos sean explotados, lo que determina si la sociedad en general se va a beneficiar. Lo esencial es quién controla los ingresos derivados de la explotación y quién decide cómo se resistirán los efectos adversos. Esos proyectos pueden provocar el empobrecimiento de comunidades enteras, que pueden perder su acceso a tierras u otros recursos comunes. Como consecuencia de un sistema global de comercio profundamente injusto, los países están vendiendo activos de gran valor para el futuro en condiciones sumamente desfavorables. En el sistema económico actual, determinado por los intereses de los

países industrializados poderosos, con su insaciable demanda de consumo, la conservación de esos recursos es imposible.

Sin embargo aun desde una perspectiva de desarrollo tradicional, no hay evidencia estadística que demuestre que las inversiones en minería y combustibles fósiles hacen aumentar el PIB para la mayoría de los países 'en desarrollo', ni de que esos proyectos produzcan automáticamente beneficios cuantificables para la mayoría de los habitantes de los países así despojados de sus recursos. Esto está perfectamente claro para los muchos miles de comunidades pobres de todo el mundo que tienen la desdicha de vivir cerca de un campo petrolero o gasífero o de una mina grande. De hecho los BMD han continuado prestando miles de millones de dólares cada año a las industrias minera y de combustibles fósiles.

Esos países saqueados caen asimismo muy abajo en el 'Índice de Desarrollo Humano' desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Ese índice incorpora niveles de longevidad, conocimiento y alfabetización, así como un nivel de vida decente.¹⁵ Esos mismos países escasamente han hecho algo respecto a sus niveles de pobreza y están muy abajo en el Índice de Pobreza Humana sobre 'pobreza absoluta'.¹⁶

En un trabajo publicado por el Instituto del Desarrollo Internacional de la Universidad de Harvard, los economistas Jeffrey Sachs y Andrew Warner señalan: "Una de las características más sorprendentes del crecimiento económico moderno es que las economías con recursos naturales abundantes han tendido a crecer menos rápido que las economías con escasos recursos naturales."¹⁷ Sachs mide la concentración de los países en el sector de los recursos natu-

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles

rales por la proporción de exportaciones de materias primas en el PIB. El trabajo de Sachs cita evidencia estadística de que “los desempeños estrella del mundo han sido los de las economías pobres en recursos del Asia oriental, Hong Kong, Corea, Singapur y Taiwán, mientras que muchas economías ricas en recursos, por ejemplo países ricos en petróleo como México, Nigeria y Venezuela, se han fundido”.¹⁸ En promedio, los países con una proporción elevada de exportaciones basadas en recursos naturales en el PIB, tienden a crecer a una tasa de crecimiento más baja.¹⁹ Finalmente, los autores concuerdan en que la centración en la explotación de recursos naturales para el desarrollo económico “podría ser en realidad una desventaja”, ya que el país tiene que enfrentar costos de oportunidades perdidos por no haber construido industrias, comunidades y políticas que fomenten el crecimiento económico sostenido.²⁰

Los estudios demuestran que los comportamientos de búsqueda de lucro que predominan en los países ricos en recursos naturales conducen casi inevitablemente a ineficiencias serias, lo que reduce la trayectoria de crecimiento general del país. Esto se debe en parte a un virtual ‘frenesí’ en que varios intereses poderosos, nacionales e internacionales, compiten por el derecho a explotar los recursos, y terminan desarrollando esos sectores en forma ineficiente y con frecuencia corrupta. Muy a menudo esto lleva a la distribución inequitativa de los ingresos, que ignora o provoca abusos contra las comunidades locales y destruye otros recursos naturales, incluyendo bosques, tierras agrícolas, aire limpio y agua incontaminada.²¹

Venezuela, con una economía que prospera principalmente sobre la base del petróleo, es un buen ejemplo de esto. Aníbal Romero, profesor de Ciencia Política en la Universidad Simón Bolívar,

afirma: “Ésta es una sociedad enferma, y está enferma de un mal llamado petróleo. El petróleo es fácil de producir, puede ser explotado por otros, con equipo importado, y siempre se vende. En consecuencia ha asfixiado al resto de la economía y llevado a la mayoría de los venezolanos a creer que si no son ricos es porque alguien se ha robado lo que les pertenecía.”²²

b. efectos negativos para las comunidades

Las explotaciones mineras y de combustibles fósiles son importantes fuentes de degradación ambiental, incluso en naciones más ricas con mecanismos de protección ambiental más fuertes. En los países más pobres con normas ambientales más débiles, menos supervisión y prácticamente ninguna capacidad coercitiva, la probabilidad de derrames de petróleo, emisiones tóxicas y contaminación es mucho mayor. Las empresas transnacionales suelen actuar sin muchas precauciones cuando operan en esos países, y por su parte los gobiernos y las comunidades también están en peores condiciones para limitar y reparar el daño ambiental cuando ocurre.

El resultado es que la salud humana es afectada negativamente en varias formas. Los derrames, la quema de gas y la disposición de desechos inadecuada provocan la liberación de elementos tóxicos e incluso mortales para los seres humanos. Esos desechos tóxicos envenenan las aguas superficiales y subterráneas, las tierras agrícolas, los animales y los recursos marinos, que son la base misma de la que el mundo depende. Además se sabe que las operaciones mineras conducen a otros peligros: por ejemplo, se ha demostrado que la incidencia de malaria aumenta en las zonas mineras porque los mosquitos se reproducen en los charcos de agua estancada creados por la minería de superficie.²³

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles

Probablemente el lugar donde se ven con mayor claridad la degradación de los recursos naturales y la inequidad social derivadas de esas inversiones es el delta del Níger, en Nigeria. Esta región es responsable de un porcentaje abrumador de la producción de petróleo del país, que en total asciende a más de dos mil millones de barriles por día, pero la mayoría de las comunidades de la región no tienen acceso a los servicios básicos.²⁴ La enorme terminal Escravos de Chevron lleva treinta años llenando de petróleo innumerables millones de barriles, pero las quince mil personas que viven en la concesión adyacente a ella no tienen agua corriente, electricidad, gas ni servicios médicos.

Las explosiones de oleoductos debido a accesos no autorizados también son frecuentes en el delta del Níger. En los últimos años ha habido una serie interminable de explosiones de oleoductos, que mató por lo menos a dos mil personas.²⁵ Esas explosiones resaltan la verdad detrás de la extracción en muchos países. Es ese 'desarrollo' perverso lo que con demasiada frecuencia se asocia con la explotación de la minería y los combustibles fósiles en los países en desarrollo.

Como resultado de la contaminación y la desigualdad en la región, movimientos populares como el 'Movimiento por la Supervivencia del Pueblo Ogoni' (MSPO) y el Consejo de la Juventud Ijaw han llamado a restaurar el medio ambiente y compensar adecuadamente los daños causados a sus comunidades. En respuesta a protestas organizadas por esos movimientos, y la correspondiente amenaza de reducción de la producción de petróleo, las fuerzas policiales del estado nigeriano y compañías financieras transnacionales como Chevron reaccionaron con violencia represiva y hostigamiento de las comunidades

locales.²⁶ En la misma región ha habido acontecimientos similares relacionados con la Shell que están bien documentados.

Proyectos mineros también han provocado levantamientos y efectos negativos para las comunidades. Entre los proyectos problemáticos se cuentan la mina Freeport McMoRan en Irian Jaya; la mina de oro Kumtor en Kirgizstan; la mina Ok Tedi y la mina Lihir en Papua Nueva Guinea, y una serie de inversiones propuestas o ya realizadas con respaldo de la Corporación Financiera Internacional en la explotación de minas de cobre y oro en el Perú. En el caso peruano, las minas manejadas por Newmont destruyen áreas ecológicamente sensibles, atentan contra las metas de desarrollo social y han tenido efectos negativos sobre la salud y seguridad de las comunidades.²⁷

ATI sostiene que los modelos actuales de relación entre las IFI y las compañías apoyadas por ellas por un lado, y las comunidades locales por el otro, son totalmente inadecuados. Las IFI y las compañías suelen utilizar programas de relaciones comunitarias para neutralizar a las comunidades. Tales programas a veces logran vencer la oposición local pero no hacen nada por mitigar o prevenir el impacto del proyecto. Lo que falta en ese enfoque es respeto por el derecho fundamental de las comunidades locales a aprobar, rechazar o moderar un proyecto que afecta sus tierras y su supervivencia.

c. pérdida de ecosistemas y biodiversidad preciosos

De los bosques boreales de Siberia a los manglares de Centroamérica, de las selvas tropicales lluviosas de la cuenca amazónica y África a los ambientes costeros y oceánicos de todo el planeta, las explotaciones mineras y de combustibles

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles

fósiles ya están causando daños irreversibles a ecosistemas. En consecuencia, cada día se pierde biodiversidad que no tiene precio. La exploración y posible explotación de nuevas reservas mineras y de combustibles fósiles, junto con la consiguiente construcción de nuevos caminos para abrir las concesiones, amenazan áreas de bosques primarios en las zonas críticas llamadas 'de Alto Valor de Conservación' (AVC)²⁸ y regiones hiper-sensibles²⁹ de todo el mundo. Buena parte de esas actividades es financiada por las IFI.

Se calcula que por lo menos 22 países tienen bosques primarios amenazados por la exploración petrolera y gasífera, y por lo menos 38 poseen áreas de arrecifes de coral y 48 tienen áreas de manglares amenazados por la exploración petrolera y gasífera.³⁰ En realidad casi todas las grandes áreas remanentes de bosques primarios del mundo enfrentan una amenaza a plazo inmediato o mediano por la exploración petrolera y gasífera, ya que cada una de ellas contiene regiones parcialmente situadas sobre cuencas petroleras y mineras.³¹

d. mayor riesgo de cambio climático

Los efectos del cambio climático ya están causando estragos en los países más pobres del Sur.³² Estudios científicos muestran que el uso de combustibles fósiles es la principal causa del cambio climático global. Por lo tanto es imperativo eliminar progresivamente el uso de combustibles fósiles en todo el globo. Eso requiere eliminar incentivos y varios tipos de subsidios que impulsan el uso continuado de combustibles fósiles, y a la vez actuar agresivamente en apoyo de combustibles alternativos no fósiles.

Al continuar sus inversiones en proyectos mineros y de combustibles fósiles las IFI están socavando activamente cualquier

reducción de las emisiones de gases de invernadero que pudiera lograrse por la aplicación del Protocolo de Kyoto, ya que esas inversiones consolidan el modelo de desarrollo de combustibles fósiles por muchos años más.³³ Por ejemplo, en junio de 2000 el Banco Mundial aprobó un préstamo de 200 millones de dólares para el Proyecto del Oleoducto Chad-Camerún. Se calcula que sólo ese proyecto agregará por último 446.4 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono (MtC) a la atmósfera, según cifras del Banco Mundial. Las principales empresas beneficiarias de ese préstamo, Exxon-Mobil y Chevron, han sido actores clave en el esfuerzo por desacreditar la ciencia del calentamiento global y socavar el tratado de Kyoto sobre el clima.³⁴

La Overseas Private Investment Corporation y el Export-Import Bank de Estados Unidos, las dos ACE basadas en Estados Unidos, han apoyado proyectos con valores de emisión de 1139 MtC en un año promedio entre 1992 y 1998, y la cifra sigue aumentando. Eso equivale a por lo menos veintitrés veces las reducciones de carbono que se esperan por el Mecanismo de Desarrollo Limpio del Protocolo de Kyoto, sistema que supuestamente debería permitir a los países industrializados ganar créditos por reducción de emisiones fomentando el desarrollo limpio en otros países.³⁵ En la actualidad las IFI están respaldando proyectos que producirán emisiones de miles de millones de toneladas métricas de gases de efecto invernadero no tomadas en cuenta por el Protocolo de Kyoto ni por ningún país individual.

A la luz del cambio climático, el mundo no puede permitirse explotar todas las reservas de combustibles fósiles ya identificadas. Se ha estimado que la cantidad de combustibles fósiles en reservas identificadas, en miles de millones de barriles de petróleo, equivale a alrededor de 9 077. Sin embargo cálculos basados en

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles

el análisis del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático³⁶ para la Convención Marco sobre el Clima indican que sólo alrededor de 1 939 de ellos —es decir alrededor del 21 por ciento de las reservas existentes— se podrían quemar en forma ‘segura’ (por ejemplo, para evitar un cambio climático catastrófico).³⁷

Como las implicaciones para el cambio climático de utilizar esas reservas identificadas son ya impresionantes, ATI no ve razones para explorar en busca de más combustibles fósiles, especialmente con enormes subsidios directos e indirectos de las IFI.³⁸ Sin embargo se estima que las industrias internacionales de petróleo y gas han gastado en los últimos tres años alrededor de 150 mil millones de dólares sólo en la exploración por nuevas fuentes.³⁹ Buena parte de esa inversión apunta a responder a las insaciables ‘necesidades’ de consumo de los países industrializados, pero no hace nada por responder a las necesidades de los pobres y otros desfavorecidos por el paradigma de desarrollo actual.

e. mayor deuda ecológica

“La responsabilidad acumulativa de los países industrializados por la destrucción causada por sus patrones de producción y consumo se llama ‘Deuda Ecológica’”

*Aurora Donoso, Amigos de la Tierra
Acción Ecológica (Ecuador)*

Las IFI respaldadas por naciones industrializadas del Norte reclaman más explotación de recursos naturales en los países en desarrollo, a fin de responder a las obligaciones de la deuda externa y satisfacer los patrones de consumo del Norte, sin tomar en cuenta los efectos sociales y ambientales de ese proceso. Esa política de pago de la deuda, generalmente impuesta por las IFI, conduce directamente a la destrucción de los bosques, la pérdida de biodiversidad y al cambio climático.

Debido a los efectos sociales, ambientales y económicos negativos de los proyectos de minería y combustibles fósiles, hay un movimiento creciente por el reconocimiento de la existencia de una Deuda Ecológica del Norte con el Sur. Esa afirmación se basa en el principio de que la explotación continuada de recursos de minería y combustibles fósiles de países del Sur Global es una forma de despojo ilegal que conduce a la destrucción de bosques, la pérdida de biodiversidad y el cambio climático, y por lo tanto los países industrializados del Norte deben pagar esa deuda a esos países y a las comunidades locales.

En septiembre de 2000 se formó el Club de Acreedores de la Deuda Ecológica de los Pueblos del Sur. El Club agrupa a representantes de países acreedores de deuda ecológica, a fin de determinar la responsabilidad de los países industrializados del Norte, sus gobiernos y las IFI, por la destrucción ambiental en los países del Sur Global y el planeta en general.⁴⁰ Una demanda clave de la coalición es la restauración y reparación de los daños causados por la explotación de recursos naturales e impactos relacionados con el cambio climático, que han socavado esfuerzos por la autodeterminación en muchas partes del mundo. Además debería incluir compensaciones a las comunidades locales negativamente afectadas por proyectos de minería y combustibles fósiles.

f. marginación y genocidio de pueblos indígenas

“De ninguna manera venderemos nuestra Madre Tierra. Hacerlo sería renunciar a nuestro trabajo de colaborar con los espíritus para proteger el corazón del mundo, que sostiene y da vida al resto del universo, sería contra nuestros propios orígenes y los de toda la vida.”

*Declaración del Pueblo U'wa, Agosto de
1998*

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles

De la selva amazónica a la región Asia-Pacífico, los estilos de vida de los pueblos indígenas se basan en tradiciones muy antiguas y vínculos profundos —y de interdependencia— con los ecosistemas donde viven. Las operaciones mineras y petroleras han devastado las tierras de decenas de pueblos indígenas en todo el mundo, provocando la pérdida de sus territorios, sus medios de subsistencia y sus identidades culturales, así como graves reducciones de la población.

En todo el mundo hay numerosos conflictos importantes y centenares de conflictos menores relacionadas con la exploración y explotación de combustibles fósiles y minerales duros en territorios indígenas. Muchos de esos conflictos siguen sin solucionar. Un informe de la organización Project Underground, con sede en California, 'Drilling to the Ends of the Earth', ('Perforando hasta los límites de la Tierra') muestra que pueblos indígenas de todos los continentes habitables y por lo menos 39 países enfrentan una amenaza inmediata o a mediano plazo derivada de nuevas exploraciones mineras y de combustibles fósiles.⁴¹

Aun cuando no haya invasión física de su territorio, los grupos indígenas con frecuencia sufren efectos negativos asociados con operaciones de minería y combustibles fósiles en áreas fronterizas. Ejemplos de ello son la inmigración en gran escala de trabajadores hombres solteros, con los consiguientes problemas de prostitución, violencia y abuso del alcohol, la difusión descontrolada de enfermedades, la exposición involuntaria a valores culturales ajenos, la publicidad moderna (las 'luces de la ciudad distante' que atraen a las jóvenes generaciones), etcétera. Esos fenómenos constituyen una amenaza directa a la supervivencia física y cultural de los pueblos indígenas.

La explotación minera y de combustibles fósiles en América Latina, por ejemplo, destaca la seriedad de esas confrontaciones. En Colombia, el pueblo indígena de los U'wa ha amenazado con suicidios en masa debido a la explotación petrolera de Occidental Petroleum en sus tierras sagradas,⁴² sin su aprobación. En la región amazónica de Ecuador, un grupo creciente de grupos indígenas activistas, que ya presenciaron la destrucción causada por la explotación petrolera en los territorios tradicionales de los pueblos Cofan y Huarani, está tomando medidas para tratar de desviar o detener completamente la construcción del nuevo oleoducto para petróleo crudo (OCP) del país.

Las IFI deben respetar los derechos sobre tierras tradicionales y los valores diferentes de los pueblos indígenas, y no socavar el camino de desarrollo que éstos escogen para sí mismos, como lo hacen al permitir inversiones en minería y combustibles fósiles en sus territorios.

g. violaciones de los derechos humanos

"Hay una relación simbiótica entre la dictadura militar, la dictadura civil y las compañías multinacionales, que sobornan a los gobernantes porque necesitan estar allí. Todas las estrategias para la toma del poder político en Nigeria apuntan a la captura de la riqueza petrolera y los pozos petroleros."

Oronto Douglas, Environmental Rights Action/AT Nigeria

Muchos de los países con proyectos de minería y combustibles fósiles financiados por BMD y ACE adolecen de regímenes autoritarios y corrupción masiva. Los que están en el poder y las élites de los países represores con frecuencia hacen alianzas con empresas transnacionales dedicadas a industrias extractivas, y esa situación puede conducir a terribles vio-

problemas asociados con los proyectos de minería y combustibles fósiles

laciones de los derechos humanos, que van desde la reubicación forzada de poblaciones que literalmente bloquean el camino del 'progreso', hasta la represión brutal y en ocasiones mortal de los que reclaman compensaciones justas y limpieza de la contaminación.

Los ejemplos actuales de esto incluyen al pueblo Ogoni y otros de Nigeria, que luchan por obligar a las compañías petroleras a limpiar la contaminación que han causado en sus tierras y obtener una parte equitativa de las ganancias para el desarrollo regional.⁴³ Otro ejemplo son los reclamos de los Amungme de Irian Jaya, Indonesia, que piden un tratamiento justo y compensación por la mina de oro y cobre más grande del mundo. MIGA y la Overseas Private Investment Corporation de Estados Unidos han dado su apoyo político a Freeport McMoRan por años. Y hay centenares de casos más en todo el mundo.⁴⁴

En situaciones en que se prometen beneficios a las comunidades locales como razones para las inversiones de las IFI, la fe ciega en dictaduras corruptas impide que eso se haga realidad. En el caso del oleoducto Chad-Camerún, respaldado por el Banco Mundial, COFACE (la ACE francesa) y el Export-Import Bank de Estados Unidos, se estableció un sistema de contabilidad especial para calcular la cantidad de ingresos petroleros que se destinarían a la educación, la salud y otras prioridades de desarrollo. Ese sistema de contabilidad fue una razón esencial para la aprobación del proyecto y el Banco Mundial tiene ese sistema como modelo para futuras inversiones en minería y combustibles fósiles. El Ex-Im Bank justificó explícitamente su participación afirmando que su aprobación daría más fuerza a la aplicación de esos y otros requisitos. Sin embargo apenas se aprobó el proyecto el presidente de Chad, Idriss Deby, utilizó 4.5 millones de

dólares de la 'bonificación' que recibió del consorcio petrolero para financiar compras de armas, avergonzando públicamente al Banco Mundial.⁴⁵

h. exacerban y causan conflictos armados

"Las Naciones Unidas han declarado que 200 personas por día mueren por la 'emergencia olvidada' del hambre causada por la guerra."

Angola Peace Monitor, Abril de 2000

"Ésta es una de las áreas más entusiasmantes del mundo en este momento"

Director de Chevron-Angola

Los proyectos de minería y combustibles fósiles con frecuencia se encuentran en medio de áreas socialmente sensibles, donde la competencia por el control de los ingresos petroleros puede causar o exacerbar guerras civiles y conflictos armados internos. Tal es la situación actual de Angola, Chad, Colombia, la República Democrática del Congo, Sierra Leona, Sudán y todo el Cáucaso.

En Angola por ejemplo, el país produce alrededor de 785 000 barriles de petróleo por día a través de proyectos apoyados por IFI como los campos petroleros de Cabinda, lo que hace de ese país el segundo mayor productor de petróleo en el África Subsahariana. Sin embargo los ingresos no son utilizados para la reconstrucción de ese país por tanto tiempo empobrecido, sino que más bien son usados por el gobierno para fortalecer su posición en la guerra civil con el movimiento rebelde. El sector petrolero está envuelto en el secreto y ha sido insistentemente acusado de enorme corrupción. El resultado es que las reservas de divisas se han agotado y el sector de servicios sociales que debería haber recibido esos ingresos no los está recibiendo.

la eliminación progresiva y cómo funcionará

Esa situación ha provocado también creciente odio entre las diferentes clases, a medida que el 80 por ciento de la población del país que vive en la pobreza observa que los servicios de educación y salud con frecuencia no existen en la práctica, mientras que las clases dirigentes de la élite reciben una enorme riqueza proveniente del petróleo. Ahora, tardíamente, se proponen reformas del sector petrolero que incluyen mayor transparencia.

la eliminación progresiva y cómo funcionará

ATI llama a todas las IFI a eliminar progresivamente sus préstamos para todos los proyectos de minería y combustibles fósiles en un plazo de cinco años. Sin embargo para empezar a eliminar progresivamente esos proyectos es necesario formular una lista de prioridades para identificar los pasos que hay que dar primero.

Examinando la situación actual de los conflictos existentes en el mundo entero entre la sociedad civil y las compañías que impulsan ese tipo de proyectos, resulta evidente que la mayoría de las controversias están relacionadas con uno o una combinación de los siguientes tipos de áreas: (a) 'zonas de alto valor de conservación' (ecológicamente sensibles o biológicamente ricas); (b) territorios de pueblos y naciones indígenas; (c) áreas sensibles desde el punto de vista cultural o ambiental para las comunidades locales; ó (d) áreas de 'conflictos armados críticos'.

Como primer paso hacia la eliminación total, en consecuencia, ATI exige la prohibición inmediata de cualquier proyecto situado en alguna de las áreas antes mencionadas. Esto requiere un esfuerzo de las IFI, en cooperación con ONG y comunidades locales, para desarrollar una lista claramente definida de esas áreas. Si bien se trata de una tarea monumental, no es en modo alguno imposible. Ya hay una serie de ONGs que han emprendido ejercicios de mapeo para establecer áreas de 'alto valor de conservación' y otras zonas vedadas propuestas por AT. En el párrafo siguiente se enumeran ejemplos de esfuerzos de este tipo.

definición de las zonas vedadas

definición de las zonas vedadas

a. tierras de pueblos indígenas

En 1998, Rainforest Action Network y Project Underground hicieron público un informe titulado 'Drilling to the Ends of the Earth: The Ecological, Social, and Climate Imperative for Ending New Petroleum Exploration' ('Perforando hasta el fin de la tierra: el imperativo ecológico, social y climático para terminar con las nuevas exploraciones petroleras'). El informe evalúa las amenazas de las nuevas exploraciones petroleras para el clima, ecosistemas frágiles y pueblos indígenas. Muestra que los pueblos indígenas de todos los continentes habitables enfrentan amenazas inmediatas o a corto plazo derivadas de la exploración petrolera y gasífera. 'Drilling to the Ends of the Earth' incluye seis mapas que por primera vez superponen las áreas de explotación prioritarias con bosques primarios, manglares, arrecifes de coral y poblaciones indígenas, mostrando que en casi todos los casos esos proyectos de exploración amenazan áreas naturales y pueblos indígenas.⁴⁶

b. áreas silvestres y zonas sensibles de alta biodiversidad

La biodiversidad no está distribuida en forma pareja por todo el planeta. Algunas regiones albergan concentraciones de seres vivos mucho mayores que otras. Los grupos conservacionistas han identificado las áreas biológicamente ricas bajo mayores amenazas de destrucción denominándolas 'zonas sensibles de alta biodiversidad' (*biodiversity hotspots*),⁴⁷ y concentran sus esfuerzos de conservación en esas áreas a fin de obtener el mayor efecto posible. Actualmente hay 25 'zonas sensibles de alta biodiversidad' prioritarias identificadas con base en tres criterios: el número de especies presente, el número de esas especies que se encuentra exclusivamente en un eco-

sistema y el grado de la amenaza que enfrentan. Si una proporción elevada de las especies de plantas y animales del mundo se encuentran en alrededor del 2 por ciento de la superficie terrestre del globo, una fuerte concentración en la conservación de esas regiones ayudará a maximizar los resultados, inclusive a través de inversiones positivas y donaciones del sector privado, organizaciones internacionales de ayuda e IFI.⁴⁸ Los mapas de esas zonas sensibles de alta biodiversidad ofrecen una herramienta concreta para evaluar las propuestas de inversiones de las IFI.⁴⁹

Muchas ONG internacionales, así como miles de ONG nacionales, regionales y locales y organizaciones populares, reconocen la importancia de proteger las áreas silvestres más relevantes y tienen campañas orientadas hacia ese fin.⁵⁰ La principal diferencia entre las zonas sensibles de alta biodiversidad y las áreas llamadas silvestres, es el grado de amenaza que enfrentan. En las zonas sensibles de alta biodiversidad queda menos del 25 por ciento de la vegetación natural (algunas tienen menos del 10 por ciento de su hábitat original), mientras que en las áreas silvestres se afirma que por lo menos un 75 por ciento de la vegetación natural subsiste intacta, con una densidad de población humana generalmente no mayor de cinco personas por kilómetro cuadrado. Esas zonas silvestres son grandes depósitos de biodiversidad, además de ser grandes reservorios de agua. Con frecuencia son los últimos lugares donde pueblos indígenas tienen alguna esperanza de mantener su forma de vida tradicional. Lamentablemente, las mismas áreas están también en la mira de las grandes compañías mineras, petroleras y madereras que intentan explotar los últimos bloques que quedan de bosques intactos.

Científicos del World Wildlife Fund han

definición de las zonas vedadas

identificado más de 200 hábitats terrestres, fluviales y marítimos que deben ser protegidos si hemos de preservar la red de la vida para generaciones futuras.⁵¹ Del mismo modo, Birdlife International está trazando un mapa de ecosistemas importantes que no deben ser alterados para la supervivencia de especies raras.

c. bosques primarios

Las grandes áreas de bosques naturales ecológicamente intactos o 'bosques primarios' son valiosas por numerosas razones: albergan biodiversidad global y almacenan carbono; si se gestionan en forma responsable pueden suministrar una oferta interminable de productos selváticos, contribuyendo a economías sustentables locales y nacionales; ofrecen oportunidades para ecoturismo y recreación y satisfacen importantes necesidades espirituales y estéticas.

Lamentablemente, la mayoría de los bosques primarios están en grave peligro. El World Resources Institute estima que alrededor del 39 por ciento de los bosques primarios que quedan están amenazados por proyectos madereros, mineros y otros de desarrollo en gran escala. De 1998 a la fecha la industria petrolera ha talado 15 millones de kilómetros de línea sísmica —más del doble de la red ferroviaria estadounidense— para fines de exploración, la mayoría en áreas boscosas que quedan abiertas para ulteriores actividades destructivas. El WRI ha preparado mapas de esas áreas.⁵²

d. áreas marinas críticas

Varias organizaciones ambientales han concentrado su atención en la protección de áreas marítimas de varios tipos, pero típicamente se trata de ambientes cercanos a la costa, con excepción de las zonas designadas para la protección

de hábitats de especies, como el Santuario Oceánico Meridional de la Ballena y varios arrecifes coralinos.

Greenpeace Internacional viene desarrollando una campaña para bloquear la exploración petrolera y gasífera en la Frontera Atlántica, área al oeste de las islas Shetland que se extiende hacia el exterior hasta la Zanja y Meseta Rockall, una zona amplia y extendida de océano muy profundo y en gran parte prístino.⁵³ Éste es otro ejemplo de los tipos de áreas que ATI exige que sean declaradas prohibidas para la exploración, con prohibición de cualquier tipo de financiamiento por parte de las IFI y ACE.

Si todos los mapas descritos más arriba se integrasen con un enfoque GIS, el conjunto de todas las superposiciones revelaría con precisión las áreas prohibidas que deben ser respetadas por las IFI. Éstas por su parte deberían iniciar un debate con todas las partes interesadas sobre el establecimiento de tales zonas prohibidas.

una agenda energética diferente

una agenda energética diferente

ATI quiere que las IFI abandonen los proyectos de minería y combustibles fósiles, pero eso no significa que esas instituciones no tengan un papel que desempeñar en el enfrentamiento al doble reto global de erradicar la pobreza y evitar un cambio climático catastrófico.

La erradicación de la pobreza en el mundo requiere la realización de muchos cambios diversos, por muchos actores diversos. ATI destaca que los esfuerzos por combatir la pobreza deben apuntar ante todo a asegurar que las poblaciones empobrecidas recuperen el control de sus propias vidas, atacando la injusticia y la desigualdad que subyacen en muchas situaciones de pobreza, y después dando a la población servicios esenciales como los de educación y salud, el agua potable, un medio ambiente saludable, acceso a la tierra y recursos para mantenerse. El acceso a energía limpia es una de las necesidades esenciales que es preciso atender.

Para evitar el cambio climático catastrófico es imperativo que el mundo abandone cuanto antes la economía basada en el carbono a favor de sociedades sustentables basadas en fuentes de energía renovables. Las IFI tendrían el *potencial* de enfrentar los dos problemas al mismo tiempo.⁵⁴

Hacerlo requerirá un cambio muy grande en las actuales carteras de préstamos de las IFI, incluyendo a las ACE. ¿Cómo se vería una cartera de préstamos para energía sustentable, que proporcionara energía a comunidades empobrecidas y a la vez atenuara la amenaza de cambio climático? ATI sostiene que requeriría

que las IFI dejaran de apoyar cualquier proyecto de exploración y explotación de combustibles fósiles, así como de financiar unidades de producción de energía que dependa de esos combustibles. Las grandes presas tampoco son fuentes de energía apropiadas para la inversión, debido a los numerosos y bien documentados problemas relacionados con ellas.

⁵⁵

En cambio, las IFI deberían invertir sus recursos en el suministro y uso de energía no basada en combustibles fósiles dirigido directamente a los estimados 2 mil millones de personas que hoy carecen de servicios de energía modernos. Esas inversiones deberían destinarse a sistemas de distribución descentralizados en áreas rurales, microtecnologías y sistemas de energía renovable en pequeña escala. No escasean las alternativas buenas a los proyectos de combustibles fósiles existentes.⁵⁶

Además las IFI deberían limitar su apoyo a los proyectos y préstamos para el desarrollo de políticas del sector energético que mitiguen directamente la pobreza e impulsen el desarrollo económico sustentable. En la mayoría de los casos el análisis de costos-beneficios muestra que las formas de energía renovable y la distribución descentralizada de electricidad son las formas más viables de alcanzar áreas rurales remotas que no están conectadas a la red. En los países en desarrollo cuesta por lo menos mil o mil quinientos dólares estadounidenses por kW construir o sustituir una red eléctrica, y en las áreas rurales con poblaciones dispersas aún más.

Apoyando los incipientes mercados de tecnología solar, eólica y de células de combustible, las IFI y las ACE podrían llevar energía a cientos de millones de personas en áreas rurales para el año 2020.⁵⁷ Estarían promoviendo energía que no exacerbará los problemas de con-

una agenda energética diferente

taminación o el cambio climático global, sino que más bien será parte de la solución general.⁵⁸

Además las IFI deberían concentrarse en ayudar a los países a capturar los centenares de millones de dólares que se pierden cada año a través de pérdidas de energía o uso ineficiente de la energía. Las inversiones en impedir la pérdida de calor y en procesos de cogeneración, que producen electricidad y agua a la vez, podrían ahorrar miles de millones de dólares a esos países en las próximas décadas. Eso, combinado con técnicas de construcción y de iluminación eficientes, reduciría las importaciones de energía y en consecuencia ahorraría divisas.⁵⁹

En parte este trabajo implica apoyar la aplicación del marco político correcto, que a su vez ayudaría a asegurar que los precios de la energía y recursos minerales incluyan sus costos ambientales, a fin de que inversores y consumidores tomen sus decisiones mejor informados. El Banco Mundial y otras IFI hablan de esto desde hace años, pero hasta ahora no han tomado ninguna medida para hacerlo realidad. El marco político existente está intrínsecamente sesgado y errado si tomamos aunque sea remotamente en serio la idea de 'fijar precios justos'.

En ningún sitio es esto más verdadero que en los sectores de minería y combustibles fósiles, donde todos concuerdan en que los precios de los productos de ninguna manera reflejan los costos ambientales a largo plazo. Un marco político basado en la incorporación de todos los costos ambientales no excluiría las políticas orientadas para asegurar que los hogares de bajos ingresos conserven su acceso a los servicios de energía básica, el transporte público subsidiado, etcétera.

pasos a tomar por las ifi

pasos a tomar por las ifi

Por las razones expuestas arriba, Amigos de la Tierra Internacional exhorta a las Instituciones Financieras Internacionales (Bancos Multilaterales de Desarrollo y Agencias de Créditos para las Exportaciones) a que acuerden una *moratoria* para nuevas inversiones en proyectos de minería y combustibles fósiles. Esa moratoria permitiría:

- El establecimiento de una **prohibición estricta** de financiar cualquier proyecto nuevo de exploración minera y de combustibles fósiles en áreas de alto valor de conservación, territorios de pueblos y naciones indígenas, áreas donde las comunidades locales se oponen a tales proyectos y áreas donde las inversiones exacerbarán conflictos armados. Las IFI deberían consultar inmediatamente a la sociedad civil y trabajar abiertamente con ella y con el gobierno para determinar esas zonas críticas prohibidas.
- Una **reevaluación detallada de todos los proyectos pendientes** que impacten a las zonas antes mencionadas, con el objetivo de hallar alternativas mejores para esos proyectos o cancelar el proyecto si no existen.
- El desarrollo de **planes de acción concretos para la eliminación completa** de los financiamientos para proyectos de ese tipo en un plazo de cinco años. Esos planes deberían identificar sistemáticamente las políticas y los proyectos que ayuden a provocar un **viraje hacia los préstamos para energía con dirección positiva**, a fin de permitir a las IFI apuntar a la meta dual de erradicar la pobreza e impedir un cambio climático catastrófico.
- Las IFI deben **asumir responsabilidad por cualquier daño** causado por sus proyectos a ecosistemas y al bienestar social y económico de las comunidades. Por lo tanto es necesario realizar un estudio de los efectos que las políticas y proyectos de las IFI relacionados con la energía han tenido en países en desarrollo y en las condiciones de vida de determinadas comunidades. Las IFI deben aportar recursos para compensar los daños y restaurar físicamente las áreas afectadas.
- Las IFI deben reconocer la necesidad de **limitar las inversiones** en otros sectores y proyectos basados en tecnologías con alto uso de combustibles fósiles y productos secundarios del petróleo.
- Las IFI deben respetar el derecho soberano de las comunidades para escoger su propio camino de desarrollo, con base en sus propias prioridades y preferencias. En consecuencia, las IFI deben **establecer sistemas participativos** a través de los cuales las comunidades que serán afectadas puedan tomar libremente sus decisiones sobre el proyecto, con la capacidad de modificarlo o vetarlo.
- Está documentado que las **ACE** han financiado la destrucción ambiental y social de comunidades locales y la exacerbación del cambio climático global a largo plazo. Las ACE deberán iniciar una transformación significativa para dar cumplimiento a normas ambientales obligatorias y una cartera de inversiones apartada de los combustibles fósiles y orientada hacia la energía renovable en un plazo de dos años, o deberán ser abolidas.

Hacer realidad esos cambios requerirá liderazgo de la administración y acciones de la Junta Directiva de cada BMD, y de la institución gubernamental de controlador para cada ACE. Para llevar a cabo con éxito esa eliminación progresiva, las IFI deberían utilizar los mecanismos existentes de cooperación entre ellas para generar enfoques armonizados.⁶⁰

notas

¹ Para los fines de este trabajo, las IFI se dividen en dos grupos: (1) Bancos Multilaterales de Desarrollo, incluyendo al Grupo del Banco Mundial (IBRD, CFI, IDA, MIGA), el Banco Interamericano de Desarrollo, El Banco de Desarrollo Asiático, el Banco de Desarrollo Africano, el Banco Europeo de Inversiones y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo; y (2) las Agencias de Crédito para las Exportaciones (ACE).

² Ése es el papel que ha asumido el Banco Mundial con respecto al Gasoducto de África Occidental; financia la reforma del marco regulatorio que permitirá la realización del proyecto pero hasta ahora no apoya directamente el proyecto.

³ Crescencia Maurer y Ruchi Bhandari, 'The Climate of Export Credit Agencies' (El Clima de las Agencias de Créditos a las Exportaciones), World Resources Institute, Climate Notes, Mayo de 2000.

⁴ Se calcula que cada dólar de financiamiento del Banco Mundial palanquea cinco dólares de otro capital.

⁵ Informes Anuales del Banco Mundial, 1995-1999.

⁶ ", 1999, IFC Annual Report Annex. – AF 99, 1999, Anexo del Informe Anual de la Corporación Financiera Internacional). Cifra basada en el año en que la CFI realizó sus compromisos. Préstamos y capital accionario solamente, no total prometido. Si las promesas fueron hechas en varios años, incluyendo años anteriores a 1995, se incluye todo el préstamo o el capital accionario entregado hasta la fecha. Esto incluye proyectos referentes a refinerías de petróleo.

⁷ MIGA Annual Reports 1995-1999 (Informes Anuales de las Agencias Multilaterales de Garantía para las Inversiones). La cifra incluye préstamos a actividades de préstamo a bancos donde la descripción del informe anual nota que se espera que dinero del préstamo vaya a proyectos de minería y combustibles fósiles (podría ser menos que el monto total de la garantía de "préstamos", pero es imposible verificarlo debido a la falta de transparencia de las MIGA),

y privatización de servicios.

⁸ EIB Annual Reports 1995-1999, (Informes Anuales del Banco Europeo de Inversiones, 1995-1999)

⁹ La proporción de dólares a ECU/Euros ha fluctuado desde 1995-1999. Para simplificar, este informe adopta una tasa aproximada de 1:1. La cifra incluye distribución de gas y proyectos de asistencia al mercado de energía.

¹⁰ ADB Annual Reports 1995-1999, (Informes Anuales del Banco de Desarrollo Asiático, 1995-1999). Esto incluye préstamos y asistencia técnica donada. La distribución y transmisión de energía se incluye en los países con alta dependencia de combustibles fósiles pero no en los países centrados en la energía hidroeléctrica. En muchos casos el ADB no distingue si esos servicios provienen de diferentes fuentes de energía.

¹¹ Banco Interamericano de Desarrollo, Informes Anuales de 1995-1999. Incluye programas de reforma del sector eléctrico.

¹² Debido a la falta de transparencia de las Agencias de Crédito para las Exportaciones, no hay cifras completas accesibles de los préstamos para proyectos mineros.

¹³ World Resources Institute Climate Notes (Notas sobre el Clima), 'The Climate of Export Credit Agencies' ('El Clima de las Agencias de Créditos a las Exportaciones'), Crescencia Maurer y Ruchi Bhandari, mayo de 2000, p. 4. Según el WRI, cada dólar de financiamiento de las ACE palanquea y atrae más de dos dólares de capital privado.

¹⁴ Cuando el Banco Mundial aprobó el proyecto del oleoducto Chad-Camerún en junio de 2000, parecía cuestionar su propia lógica al estipular que parte de los ingresos debían ser depositados en un fondo destinado específicamente para inversiones sociales.

¹⁵ PNUD, Informe de Desarrollo Humano 2000, p. 170-171. Chad ocupa el lugar 161, Nigeria el 151, la Costa de Marfil el 154, Indonesia el 109 y Bolivia el 119. Es preciso señalar que el Índice de Desarrollo Humano no es un instrumento de medición perfecto, ya que sólo registra correlaciones estadísticas pero oculta los mecanismos responsables del proceso de empobrecimiento.

notas

¹⁶ Idem. El Índice de Pobreza Humana 1 o HPI-1 se refiere al porcentaje de niños de menos de 5 años que tienen bajo peso, probabilidad al nacer de no pasar de los 40, altas tasas de analfabetismo en adultos y escaso acceso a agua potable y servicios de salud. Por ejemplo en Nigeria, rica en petróleo, el 37.65 por ciento de la población vive en pobreza absoluta y en Indonesia el 27.7 por ciento está en las mismas condiciones.

¹⁷ Instituto para el Desarrollo Internacional, Universidad de Harvard, 'Natural Resource Abundance and Economic Growth' ('Abundancia de Recursos Naturales y Crecimiento Económico'), de Jeffrey D. Sachs y Andrew M. Warner, resumen publicado en octubre de 1995. Los autores señalan que sus hallazgos son sumamente sugestivos y que otros cambios políticos también podrían desempeñar un papel importante en el crecimiento económico.

¹⁸ Idem., p. 2

¹⁹ Idem.

²⁰ Idem., p. 3.

²¹ Idem., p. 4. citando la obra de los economistas Lane y Tornell (1995) y los estudios de caso relacionados de Gelb (1988) y Auty (1990).

²² 'Venezuela Finds Source of Wealth Is Also A Curse,' ('Venezuela descubre que la fuente de riquezas es también una maldición'), New York Times, Sec. 1, p. 3 de agosto de 2000.

²³ Véase el reciente informe de red mundial de estudiosos críticos del Sur. Aparte de la malaria, el estudio encontró también niveles elevados de muchas otras enfermedades asociadas con la minería en las regiones Tarkwa-Prestea-Bogoso y Nsuta de la zona occidental de Ghana, donde alrededor del 70 por ciento de la región pertenece a concesiones mineras.

²⁴ 'New Oil Pipeline Explosion Kills At Least 40 In Nigeria,' (Nueva explosión de oleoducto mata a no menos de 40 personas en Nigeria), Agencia France Press, 25 de julio de 2000.

²⁵ 'In The Oil-Rich Niger Delta, Deep Poverty and Grim Fires,' (Profunda pobreza e incendios severos en la rica zona petrolera del Delta del Níger), New York Times, Sec. A, p. 1, 11 de agosto de 2000.

²⁶ 's Oil Producing Communities,' ('El Precio del Petróleo: Responsabilidad Corporativa y Violación de Derechos Humanos en las Comunidades Productoras de Petróleo en Nigeria'), enero de 1999.

²⁷ En abril de 2001, Project Underground, en nombre de las comunidades afectadas de la región, presentó formalmente una queja ante el Ombudsman de la CFI por violación de las políticas de salvaguarda de la CFI en la mina de Yanacocha.

²⁸ Existe una variedad de criterios aplicables que pueden usarse para establecer qué significa –Mediterráneo, selva tropical seca y lluviosa templada; (2) por marcado valor de biodiversidad, ecorregiones enteras como en Madagascar, las Filipinas e Indonesia; (3) por estar intactas, 'bosques primarios' del Amazonas y el Congo, Papua Nueva Guinea y los bosques boreales en general.

²⁹ El ecologista británico Norman Myers creó el concepto de áreas sensibles de alta biodiversidad (biodiversity hotspots), en dos trabajos científicos publicados en 1988 y 1990. Myers reconoció que un número reducido de ecosistemas sensibles de alta biodiversidad que cubren un área terrestre total pequeña, casi siempre en áreas de selva tropical, era responsable de un alto porcentaje de la biodiversidad. Conservation International ha trabajado con Myers y otros científicos de todo el mundo para afinar el concepto.

³⁰ Véase Rainforest Action Network y Project Underground, 'Drilling to the Ends of the Earth' ('Perforando hasta el fin de la tierra: el imperativo ecológico, social y climático para terminar con las nuevas exploraciones petroleras'), 1999.

³¹ Idem.

³² Véase Amigos de la Tierra Internacional, 'Gathering Storm: The Human Cost of Climate Change,' ('La Tormenta que Amenaza: El Costo Humano del Cambio Climático'), septiembre de 2000.

³³ Véase Kate Hampton; Sustainable Energy and Economy Network, 'Banking on Climate Change: How Public Finance For Fossil Fuel Projects is Short Changing Clean Development', noviembre de 2000.

³⁴ Véase 'Broken Promises; the Chad Cameroon oil and pipeline project; profit

at any costs?’ (“Promesas Rotas: el Proyecto Petrolero y el Oleoducto Chad-Camerún; ¿lucro a cualquier precio?”), ATI, junio de 2001

³⁵ Idem. Véase también ‘OPIC, Ex-Im and Climate Change: Business As Usual?’ (‘OPIC, Ex-Im y Cambio Climático: ¿Negocios como de costumbre?’), Institute for Policy Studies, Amigos de la Tierra de EE.UU. e International Trade Service, abril de 1999.

³⁶ Reconociendo el problema del potencial cambio climático global, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en 1988 establecieron el Panel Internacional sobre el Cambio Climático (PICC). El cometido del PICC es evaluar la información científica, técnica y socioeconómica pertinente para la comprensión del riesgo de cambio climático inducido por el hombre.

³⁷ Véase Rainforest Action Network y Project Underground, ‘Drilling to the Ends of the Earth’ (‘Perforando hasta el fin de la tierra’), 1999. También Greenpeace Internacional, ‘Carbon Logic’ (‘La lógica del Carbono’), 1999.

³⁸ Como quiera que sea, el sector privado es perfectamente capaz de cuidar de sí mismo tanto en el sector minero como en el de los combustibles fósiles, y debería cargar con todo el riesgo de sus decisiones de inversión, sin el beneficio de subsidios disfrazados de las IFI y organismos bilaterales.

³⁹ Véase ‘Drilling to the Ends of the Earth’ (‘Perforando hasta el fin de la tierra’), 1999.

⁴⁰ Por más información sobre el concepto de deuda ecológica véase www.cosmovisiones/deuda_ecologica. V. También ‘Fossil Fuels and Climate Change Position Paper’ (Documento sobre Combustibles Fósiles y Cambio Climático), Oilwatch 6^{ta} Conferencia de las Partes de la Convención de Cambio Climático-COP6. La Haya, noviembre de 2000. www.oilwatch.org. Este documento esboza varios casos ilustrativos en los que las prácticas de préstamo irresponsables de las IFI y naciones industrializadas del Norte han saqueado países y generado grandes deudas ecológicas.

⁴¹ Véase

⁴² Véase www.amazonwatch.org o

⁴³ Véase ‘The price of Oil: Corporate Responsibility and Human Rights Violations in Nigeria’s Oil Producing Communities’ (‘El Precio del Petróleo: Responsabilidad Corporativa y Violación de Derechos Humanos en Comunidades Productoras de Petróleo en Nigeria’), Human Rights Watch (Observatorio de Derechos Humanos), (Nueva York-Washington-Londres-Bruselas), 1999 (disponible en)

⁴⁴ – Implicancias para las Inversiones en el Sector Petrolero y en la Minería’), (1998).

⁴⁵ Véase ‘Broken promises; The Chad Cameroon pipeline project; profit at any cost?’ (‘Promesas Rotas: el Proyecto Petrolero y el Oleoducto Chad-Camerún; ¿Lucro a cualquier precio?’), ATI, junio de 2001.

⁴⁶ Los mapas pueden verse en Internet en: www.moles.org/ProjectUnderground/motherlode/drilling/map.html Este útil sitio muestra la situación a nivel macro pero permite al usuario marcar diferentes áreas para enfocarlas más de cerca, mostrando dónde puede haber conflictos con tierras indígenas. Véase www.amazonwatch.org/megaprojects/map.html por un buen mapa de proyectos controvertidos en la cuenca amazónica.

⁴⁷ Véase .

⁴⁸ El Banco Mundial ha aprobado un programa de 150 millones de dólares estadounidenses para ayudar a Conservation International a financiar sus esfuerzos de protección de las zonas sensibles de alta biodiversidad. Por lo tanto el banco no debería utilizar otro dinero para socavar esa protección financiando proyectos de minería y combustibles fósiles en esas áreas.

⁴⁹ Los mapas pueden verse en .

⁵⁰ A nivel internacional ese grupo incluye a International Union for Conservation of Nature and Natural Resources, Conservation International, World Wide Fund for Nature, Rainforest Action Network, World Rainforest Movement y Nature Conservancy. Muchos miembros de estas y otras ONG comparten la visión de proteger áreas silvestres prístinas de las actividades de minería y combustibles fósiles.

⁵¹ El Informe Global 2000 de WWF

notas

puede verse en www.worldwildlife.org/global200/

⁵² Esos mapas regionales pueden verse en

⁵³ Actualmente hay exploración y plataformas de perforación activas en los cuatro campos descubiertos hasta ahora (Foinaven, Schiehallion, Clair, y Suilven). En un área más extensa se están haciendo pruebas sísmicas, a pesar de que la Frontera Atlántica es el hogar de delfines y muchas ballenas, inclusive la muy rara ballena azul, y de que es un complejo y poco conocido ecosistema marítimo prácticamente no tocado por la contaminación hasta ahora; un área silvestre marina.

⁵⁴ Según ATI, si las IFI podrán o no desempeñar un papel positivo en el proceso de desarrollo depende esencialmente de la aplicación de otras medidas de reforma, como un fuerte compromiso con la transparencia y la responsabilidad pública, reflejado en una política de información abierta, el mejoramiento y el cumplimiento estricto de toda una gama de políticas de salvaguarda y el establecimiento de mecanismos de queja efectivos. Además, aún más importante es que se requeriría que las IFI abandonen su actual orientación hacia políticas neoliberales y, en el caso del Banco Mundial, se aparte de las políticas de ajustes estrictos. Para ser realmente efectiva, la agenda energética bosquejada debe ser parte de esa reforma mayor, pero no nos ocuparemos de eso en este trabajo. Véase .

⁵⁵ Véase el informe final de la Comisión Mundial sobre Represas en

⁵⁶ Véase, por ejemplo, Flavin, 'Energy For The 21st Century', ('Energía par el Siglo XXI'), presentado en la Semana de la Conferencia sobre Energía del Banco Mundial de 1999; 'The Electric Revolution' (La Revolución Eléctrica) (editorial) y 'The Dawn of Micropower' ('El Nacimiento de la Microenergía'), *The Economist*, 5 de agosto de 2000.

⁵⁷ Un punto de procedimiento clave es que las IFI (y los organismos bilaterales) ayuden a los gobiernos de los países en desarrollo a establecer procesos participativos basados en consultas informadas a ciudadanos y partes interesadas, a fin de identificar los proyectos prioritarios en

las áreas enumeradas más arriba.

⁵⁸ Supongamos, por ejemplo, que el Banco Mundial (IBRD/IDA) hubiera utilizado los 3 700 millones de dólares que prestó a proyectos de minería y combustibles fósiles en el periodo 1995-1999 en electrificación solar. Un programa típico de electrificación solar rural cuesta alrededor de 250 mil dólares para 500 hogares. Eso significa que el Banco Mundial podría haber provisto de sistemas solares domésticos a alrededor de 7 363 000 hogares rurales pobres (3 700 millones de dólares dividido entre 250 000), lo que indica que perdió una excelente oportunidad.

⁵⁹ En este contexto, vale la pena observar que en 1988 Howard Geller, ex director ejecutivo del American Council for an Energy-Efficient Economy, y José Golderberg, ex Secretario de Ciencia e Industria del Brasil, publicaron un importante informe sobre cómo el Brasil podría ahorrar decenas de miles de millones de dólares con inversiones de ese tipo, evitando así la necesidad de construir decenas de presas y plantas termoeléctricas nuevas. Ese informe fue presentado al Banco Mundial y otros prestadores para su consideración y tuvo que ver con la suspensión de la financiación para una serie de represas en la cuenca amazónica. Además contenía una serie de recomendaciones para un programa de base sectorial de inversión estratégica en eficiencia y conservación que han sido prácticamente ignoradas. Si existiera un instrumento estratégico comparable para cada país en desarrollo, tendríamos una excelente base para el tipo de inversiones recomendado en este documento de posición. Véase 'Efficient Electricity Use: A Development Strategy for Brazil' ('Uso Eficiente de la Electricidad: Una Estrategia de Desarrollo para Brasil'), American Council for an Energy-Efficiency Economy, Washington DC.

⁶⁰ Esto es especialmente cierto para las ACE, que compiten entre ellas. Actualmente la OCDE incluye un grupo de trabajo sobre Agencias de Crédito para las Exportaciones, que ha venido discutiendo la armonización de lineamientos ambientales, asesoramiento ambiental y políticas de información pública.

amigos de la tierra internacional, programa de las instituciones financieras internacionales

po box 19199, 1000 gd amsterdam, países bajos
tel: 31 20 622 1369. fax: 31 20 639 2181. e-mail: ifi@foei.org



**Friends of
the Earth
International**